

**Texto-** Salmo 54:1-7

**Título-** Orando en tiempo de angustia

**Proposición-** Podemos orar a Dios en tiempo de angustia, cuando se levantan personas contra nosotros, esperando la respuesta de Dios con confianza.

**Intro-** En estos salmos aquí en esta sección del libro, que nos dan su contexto histórico en los títulos inspirados, podemos ser tentados a solamente verlos como un registro histórico. Esto es un peligro para nosotros cuando leemos cualquier parte de la Biblia, por supuesto- leerla como un texto académico- como algo que aprender, como en la escuela, para tener conocimiento para un tipo de examen futuro. Sabemos que no deberíamos leer la Palabra así, pero es una tentación.

Esto no es generalmente un problema tan grande en los salmos, porque son tan emocionales y nos tocan a la profundidad de nuestros corazones. Pero puede suceder aquí, en estos salmos, cuando sabemos exactamente la historia que causó el escrito del salmo. Podemos ser tentados a considerarlo simplemente como un registro de eventos pasados, o pensar que se aplican solamente a David, porque le sucedieron a él- o que se aplican más a David que a nosotros, y por eso no son tan importantes.

Pero como mencioné, las emociones que encontramos en los salmos normalmente nos salvan de esto. Los salmos muestran un gran rango de emociones- no son escritos como cartas o narrativa, sino son poesía, y sentimos en vez de solamente entender lo que nos dicen.

Y sin duda reconocemos que, así como todo el resto de la Biblia fue escrito para nuestro entendimiento, para cada persona en cada época de la historia, así también los salmos. Y específicamente, este Salmo 54 que hoy vamos a estudiar.

Este salmo y el siguiente tratan con el tema de la traición- David siendo traicionado por los de su propia tribu, en este salmo, o por un amigo íntimo, en el siguiente. Y sin duda hay aplicación en nuestro salmo específicamente para este tema- pero lo vemos más en el siguiente salmo. Aquí creo que podemos tomar el contexto histórico para ayudarnos a entender el salmo- entender lo que David estaba pasando- pero tenemos que tomar lo que nos enseña aquí y aplicarlo mucho más allá de simplemente un registro histórico- no podemos pensar que no hay aplicación para nosotros- o que simplemente habla de cómo reaccionar cuando somos traicionados.

Porque este salmo también nos da principios generales para nosotros como cristianos en cuanto a cómo orar a Dios en tiempo de angustia, especialmente cuando se levantan contra nosotros otras personas, ya sean de la comunidad de la fe, como en este salmo, o de los incrédulos, como ha sido el tema de varios de los salmos anteriores. Vemos aquí cómo deberíamos acercarnos a Dios en tiempo de angustia, y especialmente cuando otros nos tratan mal.

Aquí David nos dice que escribió este salmo “cuando vinieron los zifeos y dijeron a Saúl: ¿No está David escondido en nuestra tierra?” Para entender lo que está pasando aquí, regresemos al contexto de este tiempo en la vida de David. Recordamos lo que había pasado con David antes- el contexto del Salmo 52- tenía que huir de Saúl y vivir en el campo. Cuando se acercó a una ciudad de los sacerdotes para pedir

comida por él y sus varones, uno de los siervos de Saúl estaba, y más tarde, cuando Saúl estaba quejándose de que todos estaban en contra de él y que querían más a David, Doeg habla, diciendo a Saúl lo que había visto. Y Saúl le manda a matar a todos los sacerdotes que ayudaron a David.

Esa historia termina en I Samuel 22- David diciendo al único hijo de Ahimelec que se había escapado, “yo he ocasionado la muerte a todas las personas de la casa de tu padre.” E inmediatamente después, empieza el capítulo 23 [LEER vs. 1-6]. David salvó la ciudad, pero Saúl se enteró que estaba allá. Y David preguntó a Dios qué iba a suceder- y Dios le dijo que Saúl iba a venir, y los habitantes de la ciudad que apenas había salvado iban a entregarle a las manos de Saúl. Entonces huyó, en el versículo 13, y leemos en el versículo 14 [LEER]. Estaba en el desierto de Zif, y los habitantes allí le traicionaron, como dice el título de nuestro salmo [LEER vs. 19-20]. Dijeron a Saúl exactamente en donde estaba David. Ni dijeron, “está aquí cerca”- no, dieron su ubicación exacta. Dios le rescató, como vemos en versículos 26-28, pero podemos imaginar cómo David se estaba sintiendo en este tiempo. Seguro que estaba luchando con la tristeza y del desánimo. Había sido traicionado por Doeg, este hombre malo- ahora por los habitantes de la tierra en donde estaba escondiéndose- y eran de su propio pueblo- de su propia tribu- los de Zif eran de la tribu de Judá, así como David.

Es en este contexto que David escribe este salmo, y lo que podemos aprender es cómo orar a Dios en tiempo de angustia, cuando se levantan personas contra nosotros, esperando la respuesta de Dios con confianza. Encontramos aquí principios de cómo orar cuando enfrentamos el ataque o la persecución de otras personas. Puede ser la traición, como vemos aquí, y en el siguiente salmo- pero también nos da principios para cualquier tipo de ataque o resistencia espiritual que enfrentamos- cualquier tipo de angustia.

En primer lugar,

## **I. Oramos a Dios en tiempos de angustia basado en Su nombre- vs. 1**

David empieza el salmo diciendo, “Oh Dios, sálvame por Tu nombre, y con Tu poder defiéndeme.” Fíjense en el enfoque de David- y en lo que tiene que ser nuestro enfoque cuando oramos también. “Oh Dios, sálvame por Tu nombre.” Naturalmente pensamos, “Señor, sálvame porque no lo puedo aguantar- sálvame porque no merezco esto.” Pero David se enfoca en su Dios- en Su nombre, específicamente- como la base de su oración.

Ahora, cuando leemos del nombre de Dios, no es simplemente algo que usamos para que sepamos cómo llamarle. Cada uno de los nombres de Dios tiene un significado que revela más de Sus atributos. Y de hecho, el nombre de Dios en la Biblia se refiere precisamente a Sus atributos, no solamente a uno de Sus nombres. Por ejemplo, cuando en Éxodo 33 Moisés pidió a Dios que le mostrara Su gloria, Dios dijo que le iba a pasar Su bien, Su gloria ante él, y proclamar Su nombre. El nombre de Dios resume todos Sus atributos, todo quien es.

En este salmo vemos 3 nombres, o títulos- Dios, Señor, y Jehová. Nuestro Dios es el Señor- el Soberano- y es Jehová, el único Dios vivo y verdadero, el principio y el fin, el YO SOY, el Dios de Su pueblo. Entonces, así deberíamos poder entender porque hay tanto problema en usar el nombre de Dios en vano- usar Su nombre sin pensar en lo que estamos diciendo- porque Su nombre refleja quien es, Sus atributos. También podemos ver el problema de usar el nombre de Dios como vana repetición cuando

oramos- repitiendo Su nombre tantas veces que es obvio que no estamos meditando en lo que Su nombre significa.

Y lo que David enfatiza en cuanto a los atributos de Dios, resumidos por Su nombre, es Su poder- pide ser salvado por el nombre de Dios, y defendido con Su poder. Aquí se refiere a que quiere ser vindicado. Porque había sido traicionado por los de su propio pueblo. Saúl pensaba que él era un traidor- en algunos capítulos después de esta historia en I Samuel él dice a Saúl, “¿Qué he hecho? ¿Qué mal hay en mi mano?” David está lastimado- muy lastimado. Y no pide venganza, pero sí pide la vindicación, que Dios muestre que David estaba en lo correcto, que no estaba viviendo en pecado y haciendo lo que otros pensaban que estaba haciendo.

Y hermanos, que tengamos algo muy en claro en nuestras mentes. Cuando somos atacados, cuando somos malentendidos, cuando somos traicionados, y queremos la vindicación- queremos ser vindicados- Dios lo hace, no nosotros. Muchas veces ni podemos defendernos, aunque queremos hacer esto más que cualquier otra cosa. Y muchas veces no deberíamos- no deberíamos pasar tanto tiempo pensando en cómo vindicarnos y mostrar a otros que no hemos hecho lo que otra persona dice que hemos hecho. Dios lo hace, en Su manera, y en Su tiempo.

Entonces, primero aprendemos que oramos a Dios en tiempos de angustia basado en Su nombre. La base de nuestras oraciones es el nombre de Dios, los atributos de Dios. Debido a quién es, debido a Su naturaleza divina, va a responder a las oraciones de Su pueblo y salvarnos y vindicarnos cuando somos atacados por otros, traicionados, o si estamos en cualquier otro tipo de angustia.

Después, en este salmo, vemos que

## **II. Oramos a Dios en tiempos de angustia rogando que nos escuche y diciéndose lo que está pasando- vs. 2-3**

Esto es algo que vemos en muchos salmos. David dice, en el versículo 2, “Oh Dios, oye mi oración; escucha las razones [las palabras] de mi boca.” Así como Cristo oró a Su Padre un día, nosotros también sabemos que Dios siempre nos oye- siempre está atento a nuestras oraciones. Pero los ejemplos bíblicos que tenemos nos muestran que es correcto pedir a Dios que nos oiga- que ponga atención a nuestra petición- no porque pensamos que, si no decimos esto, nos va a ignorar, sino porque muestra nuestra dependencia de Él, que sabemos que solamente Él nos puede ayudar, y no acudimos a ningún otro.

Entonces, cuando enfrentamos tiempos de dificultad, nos acercamos a Dios- rogamos a Dios, basado en Su nombre, pidiéndole que nos escuche. Esto no muestra una falta de fe, sino un entendimiento de que no somos nada sin Dios- que estamos completamente perdidos si Él no hace caso a nuestras oraciones.

Y en el versículo 3 también vemos a David diciendo a Dios lo que estaba pasando. Obviamente, esto no es porque Dios no sabía- pero así deberíamos orar. Oramos de manera honesta a Dios- echamos nuestras ansiedades sobre Él, y todas nuestras cargas. Sabemos que hay un gran alivio cuando decimos a otra persona lo que estamos pasando- aun si la persona no puede ayudarnos, nos ayuda que otra persona sabe y puede estar pendiente y orando por nosotros. ¡¿Cuánto más alivio deberíamos sentir cuando decimos a Dios lo que estamos pasando?! Porque no es solamente que le decimos, sino que sabemos que tiene el poder para hacer todo conforme a Su perfecta voluntad.

David dice a Dios que “extraños se han levantado contra mí, y hombres violentos buscan mi vida; no han puesto a Dios delante de sí.” Extraños, en este contexto, no se refieren a personas fuera del pueblo de Israel- porque sabemos por el contexto que David se refiere a los de Zif- aquellos que le habían traicionado a Saúl. Es muy interesante que David usa el término “extraños” para describirlos, porque de manera técnica eran sus hermanos- eran parte del mismo pueblo de Dios. Pero por sus acciones mostraron que, no importa lo que dijeron con sus bocas, eran extraños al verdadero pueblo de Dios.

Y no es solamente porque se levantaron contra David, no solamente porque eran hombres violentos buscando su vida, sino también lo más fuerte es que dice que “no han puesto a Dios delante de sí.” Estas personas no tomaron a Dios en cuenta- vivieron como si Dios no existiera, así como el necio del salmo anterior. Esta es la tristeza de las personas que viven sin Dios- no simplemente que se levantan contra nosotros- esto es lo que normalmente nos duele más- pero honestamente lo peor de todo es que no toman a Dios en cuenta. Ellos no saben mejor, porque rechazan a Dios y viven como si Dios no los creara, como si Dios no existiera.

Y como siempre, cuando leemos algo así, la pregunta es si esto se aplica a alguien aquí- si hay personas escuchando este mensaje que no han puesto a Dios delante de sí- que tienen otras prioridades. Porque, lo que pones delante de ti es lo que es más importante para ti- son tus metas, tus propósitos en la vida. Para algunos, es su trabajo- para otros, es la fama- puede ser cualquier cosa. Pero lo que sea, cualquier cosa que hemos puesto más delante de nosotros que Dios está en el lugar correcto. Puede suceder para el cristiano, y necesitamos corregir nuestras prioridades. Pero es peor cuando es la persona sin Dios- la persona tan cegada que no ha puesto a Dios delante de sí. Que no sea tu caso- que reconozcas que lo único importante en esta vida es Dios y tu relación con Él.

Entonces, oramos a Dios en tiempos de angustia rogando que nos escuche y diciéndose lo que está pasando. Que no tengamos pena cuando hablamos con Dios, cuando oramos a Él. Que le digamos en voz alta lo que está pasando, que le roguemos que nos escuche, y que tengamos la confianza de que va a responder.

Porque esto es lo que vemos en los últimos versículos del salmo-

### **III. Oramos a Dios en tiempos de angustia esperando la respuesta con confianza- vs. 4-7**

La confianza de David en su Dios vemos en versículos 4-5 [LEER]. Reconoce que Dios es el que le ayuda- que está con ellos que sostienen su vida y devuelve su mal a los enemigos. David no está dependiendo solamente de una persona para ayudarlo, para rescatarlo de la dificultad. Sin duda otros le podían ayudar- pero al final de cuentas, es Dios quien es Él que puede ayudar a Su pueblo, y solamente Dios. Por eso oramos a Él en tiempo de angustia, en vez de solamente intentar en nuestras fuerzas o buscar la ayuda de otros. Huimos a Dios porque es Él quien nos ayuda.

Y vemos que David no quiere depender de sí mismo- él no creyó en lo que es tan común hoy en día, que cada ser humano tiene la capacidad de hacer lo que quiera, que tenemos que confiar más en nosotros mismos y tener más autoestima. No, David sabía de dónde venía su socorro, como dijo en otro salmo- es Dios quien ayuda a Su pueblo.

Pero fíjense por favor que David reconoce que Dios usa medios- porque dice, “el Señor está con los que sostienen mi vida.” Otras personas pueden ser los medios que Dios usa para sostenernos en los tiempos más difíciles, cuando enfrentamos estos tipos de problemas. En el contexto, David se refiere a Jonatán, su mejor amigo. Regresemos a I Samuel 23 [LEER vs. 14-18]. Sin duda David estaba pensando en este momento cuando escribió el salmo- sabía no solamente que Dios estaba con él, que Dios estaba sosteniéndole, sino también que Dios estaba usando a Jonatán para fortalecerle espiritualmente en este tiempo de la prueba.

Creo que esto es un punto esencial aquí- porque podemos a veces pensar que es suficiente orar a Dios en tiempo de angustia, que nos ayude y que nos rescate. Y sin duda, Dios es suficiente. Pero Dios ha decidido usar a otras personas en tu vida para sostenerte- Él está con tus hermanos en Cristo para que, por medio de ellos, Él te dé la fortaleza espiritual que necesitas para enfrentar la batalla y superar el tiempo de la angustia.

¿Tú te permites ser sostenido por otros, por tus hermanos en Cristo? ¿O intentas aguantar todo sin decir nada a nadie? Puede ser que piensas que así es mejor- nada más tú y Dios saben- pero en realidad, no es una perspectiva correcta. Aquí vemos cómo Dios sostiene a Su pueblo- a veces lo hace directamente, sin duda, pero muchas veces lo hace porque Él está con aquellos que nos sostienen en la angustia. Nuestros hermanos en Cristo también tienen a Dios, y cuando oras por Su ayuda, muchas veces la ayuda que te da viene por medio de un hermano en Cristo. Pero si nadie sabe que estás sufriendo y en angustia, ¿cómo puede ayudarte?

Y la otra parte de la confianza de David en Dios que vemos aquí es que ora que estos enemigos reciban las consecuencias de sus acciones- que devuelva el mal a ellos, y que los corte por Su verdad. En vez de pedir venganza, pide que reciban lo que merecen. Ellos no toman a Dios en cuenta, sino que se rebelan en contra de Él- y por eso deberían recibir el mal sobre sí mismos que quieren mostrar a otros. Por supuesto merecen ser cortados por Dios- en sus vidas, y en la eternidad.

Ahora, cuando oramos así, que recordemos que nosotros también merecíamos lo mismo- merecíamos que nuestro mal devolviera sobre nosotros, que fuéramos cortados y destruidos por la verdad de Dios. Por eso, no podemos orar algo así con corazones fríos, duros- no podemos orar esto con enojo y disfrutando la idea de una persona pereciendo para siempre. Así éramos- es lo que merecíamos también.

Entonces, podemos orar así porque es correcto- es algo que Dios tiene que hacer, por quien es- el pecado tiene que ser castigado- hay consecuencias que tienen que ser sufridas. Pero lo que más queremos es que los incrédulos sean salvos y puedan disfrutar la misma redención de Dios que hemos recibido. Para nosotros, nuestra confianza está en el hecho de que Cristo fue castigado en nuestro lugar- que pagó con Su muerte lo que merecemos. Nuestro mal devolvió sobre Cristo, en vez de sobre nosotros. Él fue cortado por nuestros pecados- cortado de Su pueblo, de esta vida, y sufrió el pago eterno que nuestros pecados merecen.

Entonces, cuando oramos así en contra de los enemigos, estamos orando por el juicio de Dios, pero también estamos orando por su salvación, que lo que merecen fuera pagado por Cristo.

Y después de que David ora así, vemos su esperanza- su confianza le lleva a una esperanza fuerte en la respuesta que va a recibir, aun antes de recibirla [LEER vs. 6-7]. Esto es tal vez la parte más impresionante

de este salmo. Es algo que hemos visto en varios salmos, mostrándonos que así deberíamos orar, aunque no es fácil- dando gracias antes de recibir la respuesta- agradeciendo a Dios por la respuesta que vamos a recibir, aunque no sabemos cuándo ni exactamente cómo Dios lo va a hacer.

Vemos el agradecimiento de David aquí cuando habla de un sacrificio voluntario- esto era un sacrificio que no era por el pecado, ni debido a un voto, sino simplemente en agradecimiento a Dios por lo que había hecho. ¡Y David quería ofrecerle a Dios este sacrificio antes de recibir la respuesta a su oración!

Habla de alabar al nombre de Jehová- otra vez, Su nombre, que entonces nos muestra que David le estaba alabando por todos Sus atributos- por tanta confianza en lo que iba a hacer. “Él me ha librado de toda angustia, y mis ojos han visto la ruina de mis enemigos.” Pero David no había sido librado de su angustia todavía- no había visto la ruina de sus enemigos todavía- en el futuro sabemos que sí, pero en el momento de esta historia no. Pero tenía tanta confianza en lo que Dios iba a hacer que le podía alabar aun antes de ver la respuesta a su petición.

Hermanos, ¿podemos alabar a Dios antes de que responda a nuestras peticiones? Es fácil alabar a Dios después de que nos ha rescatado del problema- pero ¿antes? Es lo que vemos aquí, y es lo que muestra la confianza real, la esperanza verdadera que tenemos en Dios. Aun antes de ver cómo y cuándo va a responder a nuestra petición, ya estamos descansando- regocijándonos- alabando a Dios mientras esperamos cómo va a responder.

**Aplicación-** Entonces, ¿estás en angustia? Tal vez has sido traicionado por personas cercanas a ti- tal vez otros cristianos- personas se han levantado para atacarte. O estás en cualquier tipo de angustia, y dificultad. Acércate a Dios en oración, basando todo lo que pides en Su nombre- en quién es. No pidas basado en lo que tú mereces- no pidas solamente porque no puedes más- no pidas porque piensas que mereces mejor. Simplemente pide, “Dios, sálvame por Tu nombre, y con Tu poder defiéndeme.”

Lleva tu problema a Dios- habla con Él honestamente. Pídele que oiga tu petición, las palabras de tu boca. Y después dile lo que está pasando en tu vida. Dile. Nunca pienses que Dios no te quiere escuchar porque no es muy importante- no pienses que lo puedes solo. Necesitas a Dios- y recuerda que Él usa a otros. Una de las maneras en la cual Dios te va a ayudar es estar con aquellos en esta vida que te pueden sostener. Necesitas a otras personas en tu vida, para que te puedan apoyar- y también, para que tú puedas ser la persona que Dios usa en la vida de otros cuando están en angustia para sostenerlos.

Y recuerda que Cristo entiende esta tribulación. Los salmos hablan de Cristo, al final de cuentas- así como toda la Biblia. ¿Quién tenía más personas levantadas contra Él, hombres violentos buscando Su vida- personas que no habían puesto a Dios delante de ellos? Esto describe lo que pasó a Cristo perfectamente. Cuando estaba orando a solas en el huerto de Getsemaní, pidió a Dios, a Su Padre, por fortaleza, por ayuda- porque sabía que no podía confiar en ningún otro. En la cruz, en el momento de más dolor, todavía estaba dependiendo de Dios. Voluntariamente se sacrificó a sí mismo en la cruz, sabiendo que Su Padre le iba a librar de toda angustia, que Sus enemigos iban a acabar en ruina, no en victoria sobre Él.

Y sabemos que el Padre sí escuchó- Cristo murió, pero fue resucitado. Y puesto que no cedió en la angustia, puesto que continuó esperando y confiando en Dios, ahora tú y yo disfrutamos la salvación y la

adopción de hijos. Puesto que Cristo cumplió este salmo, podemos ser rescatados de nuestros pecados y vivir con Dios para siempre.

Y así como el Padre oyó a Su Hijo, y respondió, sin duda te responderá a ti también. Primero, si reconoces que necesitas a este Dios y no quieres continuar más en tus pecados- si clamas a Él, Él te responderá. Si te das cuenta que has puesto todo delante de ti menos Dios- y reconoces ahora cuán necio es vivir así- vuelve a Dios, humíllate ante Él, y pídele la salvación que necesitas.

Porque, como hijos, tenemos toda la confianza en nuestro Dios. Podemos ser traicionados aun por las personas más cercanas a nosotros- personas que no deberían cometer tal pecado en contra de nosotros. Podemos sentir como si todo el mundo se ha levantado para atacarnos, para causarnos daño, para lastimarnos. Pero aunque pasamos por estos tiempos de angustia, hay uno en quien podemos confiar completamente- uno quien no nos va a abandonar, quien siempre está a nuestro lado. Podemos depender de Él, porque no nos podemos fallar- es imposible. Le alabamos y confiamos en Él, aun antes de ver la respuesta, porque sabemos quién es nuestro Dios. Pedimos debido a Su nombre- Sus atributos- le decimos lo que está pasando- y después le damos gracias porque sabemos que va a responder, aun antes de saber cómo lo hace.

**Conclusión-** Hermano, ¿qué tipo de confianza tienes en tu Dios? Entonces, ¿qué haces cuando estás en tiempos de angustia? ¿Te callas? ¿Te desanimas? La respuesta correcta es orar- y orar de esta manera, conforme al patrón de este salmo, y muchos otros. Habla con Dios- dile lo que está pasando- y confía en Él.

El hecho de que Dios no te puede fallar ni abandonar se encuentra en el ejemplo de Cristo. Así como Dios libró a Su Hijo, va a librar a Sus hijos.

Y si no estás pasando por momentos así ahora, da gracias a Dios- y prepárate- porque los tiempos de angustia siempre vienen. Y mientras, puedes orar este salmo por la iglesia perseguida en este mundo, y por tus hermanos en esta iglesia local.

Porque siempre podemos orar a Dios en tiempo de angustia, cuando se levantan personas contra nosotros, esperando la respuesta de Dios con confianza.